

WHEELTRACKS – CAMPO ARAÑUELO (CÁCERES)

AGUA Y DIVERSIÓN A LA EXTREMEÑA

A finales de noviembre se celebró la tercera edición de esta formidable ruta por el noreste extremeño. Reunión de veteranos socios del club, algunos desde los inicios allá por el milenio pasado, dispuestos a pasar un agradable día de campo y buen 4x4.

Tras las saluciones, inscripciones y desayunos, nos pusimos en marcha con Santi y María José abriendo camino, como siempre muy buenos navegantes con el rutómetro. Las continuas lluvias de los días anteriores a la excursión nos permitieron disfrutar a tope de ese deslizante elemento que tanto nos gusta a los aficionados al todoterreno, el barro. Pasamos campos de cultivo, secaderos de tabaco y granjas, y vimos numeroso ganado pastando placidamente a nuestro paso, pues nuestra conducción era siempre a baja velocidad y con sumo cuidado para no degradar el camino que pisamos.

Como comentaba uno de los asistentes, «es una de las rutas con más agua de los últimos tiempos», pues ya desde el comienzo se sucedían grandes charcos y zonas inundadas del camino. Paradita técnica en un pinar, fotos, risas, y reemprendemos el camino.

Nos acercamos a la vega del Tietar, río que cruza por el puente de la carretera, para continuar por zonas más boscosas próximas a cotos de caza, donde pudimos contemplar algunos ciervos en las laderas de los montes, preciosos y esbeltos animales.

Continuamos el viaje, como siempre comunicados por emisora, donde todos los asistentes participaban para comentar los avatares del camino.

Como era de esperar las fuertes subidas con inclinación de la travesía estaban en un estado delicado, con muy poco agarre que hacía emplearse a fondo



tanto a máquinas como a los avezados conductores. Momentos emocionantes y divertidos son estos siempre, creando ese buen ambiente que tanto nos gusta y deseamos.

Llegamos a otro de los momentos culmen de las rutas Wheeltracks, la comida, ese rato bueno, que digo bueno, buenísimo que compartimos todos juntos, saboreando los manjares que han preparado con esfuerzo y cariño las féminas (y a veces algunos grandes maestros de la cocina, que también los hay en Wheeltracks todo hay que decirlo) y que nos tomamos con calma y relax disfrutando del magnífico entorno natural que nos rodea. Tras el surtido de ricos postres caseros, el café, los chupitos, sorteo de regalos y de nuevo retomamos el camino para adentrarnos en la zona de la «jungla». Una larga pista, casi en desuso, estrecha, rota, muy cerrada por la vegetación y cuajada de profundas roderas y pozas. Una gozada. ¡Cuánta diversión, cuánta aventura... y cuánto winch en funcionamiento!

Esta vez, aunque con menos participantes, nos fue imposible completar el trazado total de la ruta, pues las condiciones del terreno sumado al deslizado de varios neumáticos por el barro, junto con algunos buenos atascos en las enormes pozas de fango en esta zona impidieron finalizarla. Aun así todos los participantes acabaron plenamente satisfechos y contentos, y por acuerdo la dimos por concluida, pues ya se nos acababa la luz, optando por ir a tomar un café caliente al bar, comentar las anécdotas y poder dar un agua a nuestras dolidas monturas.

Terminamos, regresamos por el oscuro asfalto de nuevo a nuestros hogares, campantes y en animada charla por la emisora, que nos hace los trayectos más cortos y amenos.

Otra buena experiencia del club Wheeltracks, un buen viaje ha terminado... otros muchos nos aguardan. Gracias a todos los amigos que siguen compartiendo aventuras con nosotros, como siempre un placer. ¡Nos vemos en los caminos!